

ANAXIMANDRE

Neix vers el 610 aC i mor aproximadament el 546

Fragments d'autors antics que fan referència al seu pensament

Anaximandre

1. SIMPLICIO, Física 24.13 {A 9). Anaximandro... dijo que el «principio», o sea, el elemento de los seres es lo indeterminado, siendo el primero en introducir este nombre para el principio. Dice que éste no es agua ni ningún otro de los llamados elementos, sino una naturaleza distinta, indeterminada, de la que nacen todos los cielos y los mundos que hay en ellos. «Las cosas perecen en lo mismo que les dio el ser, según la necesidad. Y es que se dan mutuamente justa retribución por su injusticia, según la disposición del tiempo», enunciándolo así en términos más propios de la poesía... Así que no concibe la generación como una transformación del elemento, sino por la segregación de los contrarios, a causa del movimiento eterno... Los contrarios son: caliente-frío, seco-húmedo y los demás.

2. HIPÓLITO, Refutación de todas las herejías 1.6.1 (A 11) [Anaximandre] Afirma que las estrellas son un círculo de fuego, segregadas del fuego del cosmos y rodeadas de aire; que en éste hay unos conductos, como respiraderos, en forma de tubo, por los que se manifiestan las estrellas. Por ello, al ocluirse los respiraderos se producen los eclipses. Afirma asimismo que la luna aparece a veces llena, a veces menguada por la oclusión o abertura de los agujeros, que el círculo del sol es 27 veces mayor que el de la tierra y 18 veces el de la luna y que la parte más alta del cosmos es el sol y la más baja los círculos de las estrellas fijas. Dice que los animales nacen de lo húmedo que es evaporado por el sol y que el hombre nació en un principio semejante a otro animal, concretamente, a un pez; que los vientos se originan al separarse del aire sus emanaciones más ligeras, que se mueven, una vez reunidas; las lluvias, de la evaporación que surge de la tierra por la acción del sol, y los relámpagos, cuando el viento que se abate sobre las nubes las desgarras.

Presentació d'Anaximandre



Anaximandro, un sabio que trazó el primer mapa del mundo y de las estrellas, e inventó un reloj de sol y un reloj de todo tiempo. Enseñó que la Tierra tenía forma cilíndrica, como un tambor de columna. En torno al mundo había una especie de gigantescos neumáticos llenos de fuego; cada «neumático» tenía un agujero por donde podía verse el fuego, y dichos agujeros correspondían al Sol, la Luna y las estrellas. El neumático mayor tenía un tamaño como veintiocho veces la Tierra, y el fuego que se veía a través de su orificio era el Sol. El taponamiento temporal de los agujeros explicaba los eclipses y las fases de la luna. El fuego contenido en esos neumáticos había

sido en otro tiempo una gran bola en llamas que envolvía a la joven Tierra y que había ido estallando gradualmente para formar fragmentos que se habían enrollado sobre sí mismos como vainas de corteza. Con el tiempo, los cuerpos celestes volverían a formar el fuego original.

Aunque el fuego desempeñaba un importante papel en la cosmogonía de Anaximandro, sería erróneo pensar que lo consideraba el constituyente último del mundo, como el agua de Tales. El elemento básico de todas las cosas, decía, no podía ser agua ni fuego ni nada por el estilo, de lo contrario acabaría dominando por completo el universo. Había de ser algo que no tuviera ninguna naturaleza definida, a lo que llamó «infinito» o «ilimitado». «El infinito es el primer principio de las cosas existentes: éste es eterno y no envejece y rodea a todos los mundos.»

Anaximandro fue un temprano partidario de la evolución. Los seres humanos que conocemos no pueden haber existido siempre, afirmaba. Otros animales son capaces de cuidar de sí mismos poco después de nacer, mientras que los humanos necesitan un largo período de crianza; si los humanos hubieran sido originalmente tal como son ahora, no habrían podido sobrevivir. Sostenía que en una época anterior eran animales pisciformes en cuyo interior los embriones humanos se desarrollaban hasta la pubertad antes de salir al exterior. A causa de esta tesis, y aunque por lo demás no era vegetariano, preconizaba abstenerse de comer pescado.